



# La cuarta parte de los niños vive en España bajo el umbral de la pobreza

El seminario sobre los derechos de la infancia clama contra la terrible realidad mundial de 58 millones de chicos que no acuden a la escuela

**:: RICARDO RÁBADE / WORD**

**SALAMANCA.** Los demoledores y objetivos datos estadísticos, que envolvieron ayer la primera jornada del seminario internacional que se celebra en la Universidad con motivo del XXV aniversario de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, siguen ensombreciendo la cotidiana realidad de la infancia, tanto a escala planetaria como en el caso específico español. No en vano, el 25% de los niños de nuestro país viven bajo el umbral de la pobreza y, por si fuera poco, hay 58 millones de chicos en el mundo que no van a la escuela, según los datos facilitados por la profesora y presidenta de la Red Iberoamericana para la Docencia e Investigación en Derechos de la Infancia (Redidi), Antonia Picornell. Para colmo, uno de cada seis chiquillos en Iberoamérica tiene que soportar condiciones de extrema pobreza en su cotidianidad diaria.

Precisamente, Redidi es la asociación que organiza el encuentro sobre la inclusión social de la infancia y la juventud, que fue inaugurado ayer en el Aula Unamuno por la secretaria general de la Usal, María Luisa Martín Calvo, y la concejala Cristina Klimowitz.

El seminario –que se estructura en torno a tres ejes nucleares como son el género, la participación y la innovación– incide en ideas especialmente innovadoras, como que «el niño es un ciudadano como cualquiera de nosotros y sus derechos deben cumplirse igual que deben cumplirse los nuestros», recalcó Antonia Picornell. Por ello, los poderes públicos deben considerar a



Picornell, Martín Calvo y Klimowitz inauguran el seminario. :: s.c.

## Picornell: «Los poderes públicos deberían mirar al niño como ciudadano con todos sus derechos»

los niños «como ciudadanos reales y no como ciudadanos del futuro». Y también resulta preciso que la población infantil sea catalogada como un «grupo social», al igual que sucede con las personas con discapacidad, los mayores y las mujeres. En esta línea argumental, amplió sus reflexiones al aseverar que «no podemos concebir al niño diciendo que es el futuro, sino que es el presente y tenemos que tra-

bajar por él y es ahí los gobiernos deberían ponerse las pilas». También instó a los mandatarios a «preguntar» a los más pequeños «qué necesitan y qué quieren que se haga para que se sientan integrados en la sociedad». Y estimó que no basta con trabajar con la infancia desde el prisma de la protección, sino que se la debe mirar desde el ángulo de «la promoción, desde la consideración del niño como un ciudadano de pleno derecho».

Un centenar de personas procedentes de 13 países de Iberoamérica y Europa asisten a las sesiones del seminario, que se desarrolla con conferencias plenarias, talleres, laboratorios, mesas redondas, sesiones de pósters y ponencias. En la organización también participa el Instituto de Iberoamérica de la Usal.